

En México, la mayoría de quienes hablan español no practican las lenguas originarias, lo que implica una contradicción entre lo establecido en la ley y lo que viven a diario sus hablantes, quienes ven limitada su libertad de comunicarse y ejercer sus derechos plenamente en su lengua materna, cuando ésta no es el español.

Leer más: [Aristegui Noticias](#)